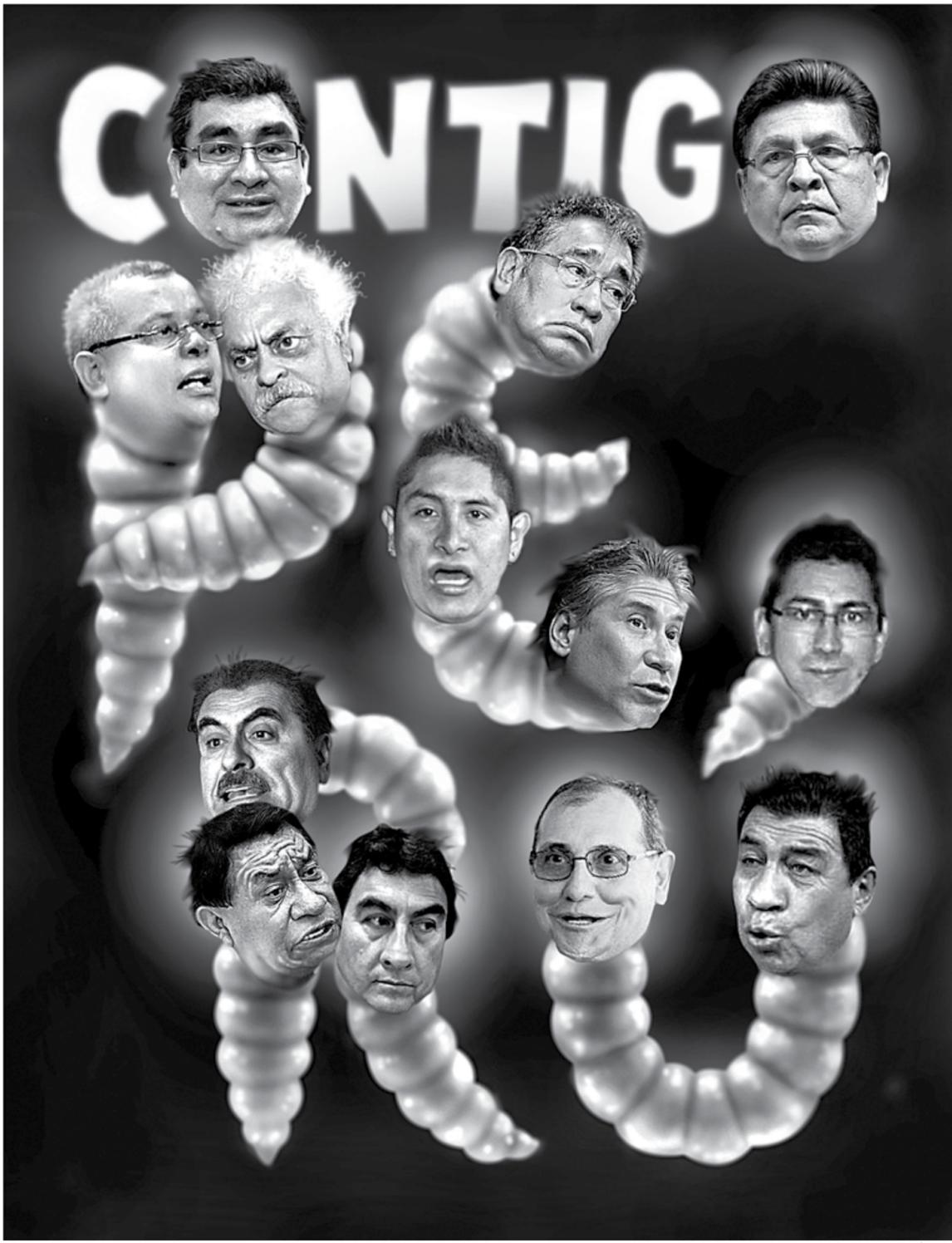


El Comercio abre sus páginas al intercambio de ideas y reflexiones. En este marco plural, el Diario no necesariamente coincide con las opiniones de los articulistas que las firman, aunque siempre las respeta.

CARAS Y GESTOS

ALONSO NÚÑEZ



ILUSTRACION DIGITAL



CONTROVERSIAS

FERNANDO ROSPIGLIOSI
-Analista político-

¿Se incendia la pradera?

Vacilando y a trompicones, el gobierno se decidió a declarar el estado de emergencia en la provincia de Islay, después de más de dos meses de disturbios y violencia, y muchos muertos y heridos. El asunto es que esa medida de excepción, que suspende ciertas garantías constitucionales, puede tener sentido si es que el gobierno tiene algún plan para usarla. A la luz de lo que ha ocurrido hasta ahora, no es seguro que sea así.

Por ejemplo, hace dos semanas hicieron intervenir a las Fuerzas Armadas supuestamente para apoyar a la policía. En realidad, tenían la ilusoria esperanza de que la presencia militar atemorizaría a los revoltosos y los disuadiría de seguir con los bloqueos. No ocurrió eso.

Hace una semana el presidente Ollanta Humala pronunció un confuso y desconcertante discurso, y la empresa Southern Perú, apremiada por el gobierno, suspendió el proyecto minero por dos meses. Y nuevamente las previsiones del gobierno se vieron frustradas. Los grupos violentistas, probablemente etnocaceristas, siguieron con los ataques a las fuerzas del orden, previo acuerdo con los agricultores para que realicen la cosecha a

cambio del pago de cupos.

Antes de eso, el gobierno fue aumentando—sin estrategia alguna—el número de policías, creyendo que así podría asfixiar la protesta. El resultado fue un rotundo fracaso que trataron de paliar con las inefaces medidas reseñadas más arriba.

En suma, hasta ahora los hechos demuestran que el gobierno no tiene un plan para terminar con la revuelta y va disponiendo acciones sin ton ni son, con la esperanza de que alguna de ellas dé en el blanco o que los huelguistas se cansen algún día. La situación no es peor solamente porque al frente no hay una organización sólida con un liderazgo coherente. Pero las cosas pueden complicarse pronto.

Para el miércoles 27 y jueves 28, grupos radicales están organizando un “paro macrorregional” en el sur del país para apoyar la protesta antiminera del Valle de Tambo. Es posible que en varias ciudades se produzcan disturbios, bloqueo de calles y carreteras, enfrentamientos con la policía y desmanes. Esa es la manera que tienen esos sectores para llamar la atención y eventualmente imponerse sobre el gobierno.

La idea de los radicales es que la chispa de Islay prenda fuego a la pradera de una parte

[Los dirigentes] apuestan por que se materialice el viejo proverbio chino popularizado por Mao Zedong: una sola chispa puede incendiar la pradera.

del país donde el decaimiento de la economía deja sentir áspidamente sus efectos en algunos estratos, y con poblaciones que tuvieron grandes expectativas en las promesas de Ollanta Humala y Nadine Heredia—reflejadas en su altísima votación—y ahora están especialmente indignadas por el incumplimiento de ellas.

Los izquierdistas quieren subirse a la nueva ola de protestas que se iniciaron a fines del año pasado y que han tenido consecuencias notorias y funestas en Pichanaki y en Islay, pero que se extienden por todo el país. Solo en los últimos días ha habido bloqueo de carreteras en La Oroya (Junín), Pomata (Puno), Marcona (Ica) y violentos disturbios en Tablada de Lurín y en Tumbán y Pomalca (Lambayeque).

En todos los casos se trata de reclamos locales y específicos. Lo que hacen las cúpulas radicales que manejan organizaciones gremiales, la mayoría de las veces muy débiles, y los llamados frentes de defensa—que solo rejuvenecen en ciertas situacio-

nes de conflicto—es coordinar entre sí, aprovechando un ambiente de irritación y descontento, fijar una fecha para hacer confluir protestas locales en una movilización más grande.

Es una apuesta que puede ser muy rentable si tiene éxito, porque sus dirigentes adquieren notoriedad y se pueden proyectar para un cargo político el 2016 y/o negociar algunas “lentejas” con empresas privadas o autoridades. Y si fracasan, el costo que pagan es mínimo.

Así, apuestan por que se materialice el viejo proverbio chino popularizado por Mao Zedong: una sola chispa puede incendiar la pradera.

Algunos funcionarios, analistas y dirigentes empresariales que desconocen los mecanismos de las protestas, tienden a creer que se trata de una tenebrosa organización centralizada que planifica milimétricamente sus acciones y que proyecta sus golpes con precisión. No es así, por fortuna. Si existiera una organización robusta con un líder carismático competente, sí habría peligro de desestabilización.

Quizás el más grande riesgo del “paro macrorregional del sur” y otros disturbios es la incompetencia del gobierno para enfrentarlos.

gdA ALICIA BÁRCENA*
-Diario “El Comercio”
de Ecuador-

LA VISITA DEL PRIMER MINISTRO

La relación China— América Latina

La visita del primer ministro de China, Li Keqiang, a Brasil, Chile, Colombia y Perú marca un nuevo hito en la profundización de las relaciones económicas, políticas y de cooperación entre América Latina y el Caribe y China.

La visita del primer ministro Li y el discurso que dirigirá a la región desde la Cepal, el 25 de mayo, se enmarcan en un esfuerzo sostenido por parte de China de impulsar un camino conjunto, desde que en 2008 este país reconoció el carácter estratégico de las relaciones con nuestra región en su Libro Blanco (el documento donde consigna su política oficial al respecto).

Muchos son los desafíos que enfrentan las relaciones económicas bilaterales, pero hay una palabra clave: diversificación. En los últimos 15 años, el vínculo ha registrado un gran dinamismo. El valor del comercio bilateral se multiplicó 22 veces entre 2000 y 2014, y China es ya el segundo socio comercial de la región.

Los flujos de inversión extranjera directa, y en general de capitales chinos hacia América Latina y el Caribe, también han crecido. Este proceso se dio en un contexto donde la economía china creció 10% anual entre 2000 y 2011, alimentando un ‘superciclo’ de las materias primas del que se benefició buena parte de la región, en particular los países sudamericanos.

Pero desde el 2012, en el marco de una desaceleración económica que también afecta a la región, China busca crecer a un ritmo compatible con su ambicioso plan de reformas, procurando evitar que ello afecte negativamente la generación de empleo. Se espera, por lo pronto, que su crecimiento se ubique entre 6 y 7% durante el resto de la presente década, lo que sigue destacándolo como uno de los mejores del mundo. En América Latina y el Caribe, en tanto, el crecimiento ha caído abruptamente, producto de factores internos, como el estancamiento de la inversión y el debilitamiento del consumo, y causas externas, entre ellas, el bajo crecimiento de la Zona Euro y la desaceleración de la propia China, con la consecuente caída de la demanda de productos básicos.

Desde la perspectiva latinoamericana, la diversificación exportadora y el aumento en productividad son las principales asignaturas pendientes: tan solo cinco productos, todos primarios, representaron 75% del valor de los envíos regionales a China en 2013. La inversión china en la región refuerza este patrón, ya que entre 2010 y 2013 casi 90% se dirigió a actividades extractivas: minería e hidrocarburos.

Para avanzar hacia sociedades más prósperas y menos desiguales, la región requiere superar su excesiva dependencia de la exportación de materias primas. Por ello, tan importante como expandir los flujos comerciales y de inversión con China es modificar su estructura. Si la inversión china aumenta y se diversifica en los próximos años, es posible promover no solo la diversificación exportadora hacia ese país, sino también la integración productiva en la región.

*Secretaría Ejecutiva de la Cepal

HABLA CULTA
MARTHA HILDEBRANDT
-Lingüista-

Soplar(se). Esta antigua palabra castellana proviene del latín *sufflāre*. En la lengua general, tiene el sentido primario de “apartar con el soplo algo”; coloquialmente puede significar “hurtar o quitar algo a escondidas” o “sugerir a alguien algo que debe decir y no acierta o ignora” (DRAE 2014). Pero en nuestra lengua coloquial y la de otros países de la América hispana, como pronominal, *soplarse* ha desarrollado los sentidos de ‘sonarse la nariz’ y ‘soportar algo aburrido o molesto’.

El Comercio

Director Periodístico:
Fernando Berckemeyer Olaechea

Directores fundadores:
Manuel Amundátegui [1839 - 1875] y Alejandro Villota [1839 - 1861]
Directores: Luis Carranza [1875 - 1898]
- José Antonio Miró Quesada [1875 - 1905]
- Antonio Miró Quesada de la Guerra [1905 - 1935]
- Aurelio Miró Quesada de la Guerra [1935 - 1950]
- Luis Miró Quesada de la Guerra [1935 - 1974]
- Óscar Miró Quesada de la Guerra [1980 - 1981]
- Aurelio Miró Quesada Sosa [1980 - 1998]
- Alejandro Miró Quesada Garland [1980 - 2011]
- Alejandro Miró Quesada Cisneros [1999 - 2008]
- Francisco Miró Quesada Rada [2008 - 2013]
- Fritz Du Bois Freund [2013 - 2014]